



Evaluación formativa en primaria durante la educación a distancia por Covid19

Iván Enoc Martínez Absalón
imartineza@msev.gob.mx

Francisco Javier Jiménez de la Cruz
franciscoja.jimenezd@msev.gob.mx

Secretaría de Educación de Veracruz
Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

Con motivo de la contingencia sanitaria por Covid19, se presentaron diversas dificultades y cuestionamientos a todos los actores de la comunidad educativa.

Aunque el profesorado realizó un gran esfuerzo. Al principio se cometieron muchos errores. Una vez que se logró establecer una forma de trabajo más o menos estable, vino el que, a nuestro parecer, fue el reto más importante: La Evaluación.

Llevar a cabo la evaluación bajo el enfoque formativo, acorde a los propósitos del Sistema Educativo, presentó igual o mayor reto que la propia educación a distancia. Propició en los docentes una exigencia de reflexión, de análisis, de investigación, acerca de cómo llevar a cabo en esta modalidad, una evaluación veraz, que pudiera dar evidencia de los avances en el alumnado manteniendo esa verdadera evaluación formativa.

El presente trabajo surge con la idea de compartir cuestionamientos comunes que se presentaron en el profesorado, resaltar el trayecto pedregoso que seguramente muchos docentes pasaron, en su búsqueda por encontrar una manera de evaluar a distancia y que el proceso evaluativo fuera fiel y acorde a las características de la evaluación formativa.



Conceptos clave

Evaluación formativa, educación a distancia, experiencia de evaluación

Planteamiento del problema

Con motivo de la contingencia sanitaria por Covid19, en México, y en muchas partes del mundo, se pasó abruptamente, sin precedentes en la educación básica, de la modalidad presencial a una modalidad a distancia. Derivado de este cambio, se presentaron diversas dificultades y cuestionamientos a todos los actores de la comunidad educativa; representó sin duda, uno de los retos más grandes en el sector educativo.

El profesorado, por su parte, realizó un gran esfuerzo para llevar a cabo tal encomienda. Al principio se cometieron muchos errores, como intentar hacer lo mismo que se hacía de manera presencial, pero ahora a través de medios digitales. Una vez que se logró establecer una forma de trabajo más estable, vino el que, a nuestro parecer, fue el reto más importante: Llevar a cabo la Evaluación, desde el enfoque formativo, con información veraz y relevante.

Justificación

Las clases a distancia han sido un tema obligadamente novedoso para la gran mayoría de la comunidad educativa, debido a que al inicio de la contingencia en marzo del 2020, los distintos actores del proceso educativo no se encontraban familiarizados con esta forma de trabajo.

Llevar a cabo la educación a distancia demanda múltiples acciones por parte de todos los agentes de la comunidad educativa para cumplir, en la medida de lo posible con la intención del Sistema Educativo.



En materia del profesorado, habría que aceptar que un porcentaje importante de los docentes no estaba preparado para impartir clases en dicha modalidad. Desconocían plataformas, páginas educativas, materiales electrónicos, e incluso, algunos no contaban con habilidades digitales básicas.

Impartir una clase en línea puede ser una actividad complicada si no se cuenta con los medios adecuados para desarrollarla (electricidad, un dispositivo electrónico como computadora, celular, tableta e internet) y/o se desconoce el manejo de distintas plataformas (Zoom, Meet, Classroom, etc.) que ayudan en el abordaje de la misma.

Una vez sorteados los obstáculos anteriores, lo complicado no sería desarrollar una clase a distancia, sino llevar a cabo una evaluación a distancia real, que cumpla con ser sistemática, formativa, procesual y que brinde una información veraz a los agentes educativos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje; que permita visualizar los avances, estancamientos o retrocesos en las temáticas a desarrollar.

Fundamentación teórica

La evaluación es una actividad que se realiza comúnmente en el ámbito escolar. Todo agente involucrado en el quehacer educativo evalúa de una u otra forma. Los docentes evalúan los aprendizajes de los alumnos, los alumnos y padres de familia evalúan la enseñanza del docente, así también los directores evalúan los procesos llevados a cabo por los profesores y, los supervisores evalúan también la actividad de los centros educativos, por mencionar algunos procesos evaluativos.

La evaluación, se puede realizar mediante distintos instrumentos tales como exámenes, lista de cotejo, rúbricas y otros más; que a su vez pueden ser aplicados y requisitados en los diferentes momentos, persiguiendo así objetivos particulares.

Lo antes planteado muestra la importancia de la evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el caso del nivel Primaria, durante el proceso de adaptación ante la situación sanitaria emergieron algunas interrogantes, tales como ¿Qué sucede cuando se realiza una



educación a distancia?, ¿Cómo puede el docente conocer a sus alumnos a distancia?, ¿El docente está preparado para llevar a cabo una clase y evaluación a distancia?, ¿Se puede lograr una evaluación real a distancia?, ¿Se puede desarrollar una evaluación formativa a distancia?, y seguramente otras preguntas más que los docentes se han planteado durante este tiempo de resguardo por la pandemia COVID19.

La observación docente consiste en "ver y escuchar a los alumnos de manera detallada", por consiguiente, es fundamental estar pendiente de todas las actividades que realizan los educandos tanto dentro como fuera del aula, con esto los maestros se percatan de conductas y actitudes de los niños ante diferentes situaciones, pero hoy en día con el trabajo a distancia y las clases en línea es imposible tener esa observación directa con los alumnos, pues algunos niños no pueden conectarse por alguna razón o el tiempo que dura la clase sólo se observa al alumno "poniendo atención a la cámara" desconociendo si está observando la clase impartida o alguna otra cosa por encima de la cámara.

Alonso y Montero (2001, p. 85) mencionan que "en la medida en que se conozcan docente y alumnos será posible valorar las pautas y las estrategias de actuación del profesor en función de su capacidad para motivar adecuadamente a sus educandos". Lo que nos lleva a cuestionarnos ¿Qué tanto podemos llegar a conocer a los alumnos mediante la educación a distancia?, ¿Será real el comportamiento de los alumnos durante las clases en línea?, ¿En verdad el alumno expone su punto de vista o el punto de vista de alguien más?, ¿Puedo valorar el comportamiento del alumno durante una sesión en línea?

Para tomar las decisiones que corresponden al aprendizaje alcanzado por los alumnos es menester tener confianza en la información que sirve de base para ellas, es decir, saber que su veracidad está fuera de cualquier duda: lo observado en los instrumentos empleados reflejan fielmente el nivel del logro del estudiante (Quesada, R. 2006. p.4).

Por último, en la recolección de información de los aprendizajes de los alumnos es de vital importancia los instrumentos de evaluación (exámenes orales, exámenes escritos, exámenes en línea, tareas físicas, tareas en plataformas, entre otros), los cuales muestran lo asimilado y desarrollado por el alumno, estas evaluaciones deberían de ser objetivas y que le permitieran al docente tener una correcta visión del desempeño de los estudiantes, En la situación atípica



de la contingencia sanitaria surgen distintas interrogantes, ¿El examen lo resolvió sólo o con ayuda?, ¿Recibió apoyo el alumno en sus tareas?, ¿La calificación que se asigna está acorde con su desempeño académico?, ¿Estoy llevando a cabo una evaluación formativa?, etc.

Objetivos

La intención a desarrollar en el presente escrito es el compartir cuestionamientos comunes que se presentaron en el profesorado, resaltar el trayecto pedregoso que seguramente muchos docentes pasaron, en su búsqueda por encontrar una manera de evaluar a distancia y que el proceso evaluativo fuera fiel y acorde a las características de la evaluación formativa.

Es importante señalar que no nos referimos a la búsqueda de herramientas digitales, las cuáles sin duda aportan grandes beneficios a los procesos de evaluación, sino a la viabilidad de realizar observaciones y valoraciones fidedignas, que brindaran a los docentes certeza en que sus estudiantes estaban logrando aprendizajes y cómo valorar estos, a través de las diversas formas de comunicación y mecanismos llevados durante la educación a distancia derivada de la contingencia sanitaria.

Metodología

Como se menciona al inicio del presente, la situación sanitaria puso al magisterio, y a toda la comunidad escolar en la encrucijada para implementar la educación a distancia, a partir de los recursos, y las posibilidades propias de cada comunidad escolar.

Surge en este caso, a partir del diálogo entre pares, el conversatorio entre docentes de nivel primaria la socialización de las experiencias propias; comentar las complicaciones presentadas, y por supuesto, a partir de la reflexión, cuestionamientos, sugerencias y posibles soluciones parciales en torno al proceso de evaluación, que pasó del aula, a la diversidad geográfica mediada por la Tecnología.

No solamente quedó en estas charlas e intereses provocados por la situación vivida, sino que en espacios escolares, como el Consejo Técnico Escolar (CTE), surge, muy probablemente en todo el país, este tipo de interrogantes y de diálogos entre pares.



Algunos de los recursos más informativos, y que dieron origen a las reflexiones, diálogos y encuentros, fueron las proporcionadas por las TIC.

Como ejemplo de estos espacios detonadores, surgieron los llamados Webinars, que ante la efervescencia cobraron gran interés y un sinfín de espectadores.

Otros espacios, que también se tuvieron que llevar a cabo a través de los medios tecnológicos, fueron los Congresos sobre diversos temas de Educación.

Por otra parte, los artículos publicados por portales educativos, por revistas del mismo ámbito, y como resultados de los diversos encuentros, entre ellos los congresos de educación, por mencionar algunos espacios para difundir, dieron la oportunidad de acercarse a diversos textos que propiciaron análisis y reflexiones en torno a la educación a distancia, los recursos y lo que nos ocupa en este documento, la evaluación.

Resultados y conclusiones

La educación formal o escolar consiste en la presentación sistemática de ideas, hecha y técnica a los estudiantes, los cuales son abordados en tiempo y forma con el propósito de alcanzar los aprendizajes esperados planteados en los planes y programas debidamente diseñados por el gobierno.

A raíz de la necesidad generada por el COVID19 se diseñaron diversas actividades para atender la cuestión educativa de los alumnos, se tomaron acuerdos con los padres y con los propios alumnos, pero la evaluación veraz a distancia es y será un aspecto muy discutible. Existen diversos factores internos y externos que pueden influir en la asignación de una valoración correcta, la cual refleje el aprendizaje de los niños.

Con las dificultades propias de la contingencia, la colaboración docente y la creación de comunidades de aprendizaje cobraron mayor importancia. Existieron diversos esfuerzos de acompañamiento, se realizaron un sinfín de webinars, congresos, tutoriales y recursos digitales como infografías, que buscaron ayudar al profesorado.



Para una evaluación a distancia se tiene que confiar en la responsabilidad de los padres y alumnos; así también en la honestidad de los mismos, solo así se podrá lograr una evaluación a distancia que sea correcta y fidedigna.

Los retos que implicó llevar a cabo la educación a distancia obligó, desde nuestra perspectiva a reflexionar, investigar y poner en práctica posibles soluciones para llevar a cabo una verdadera evaluación, de propósito formativa, en una modalidad mayormente desconocida, obligados por la situación sanitaria.

En la modalidad a distancia, al igual que en la presencial, la planeación es indispensable para llevar el proceso educativo a buen puerto.

Igual de indispensable es el uso de las TIC, y las competencias digitales docentes. Recordando que éstas fueron en muchos casos, las principales limitantes al inicio de la determinación de cerrar los edificios escolares ante la situación sanitaria.

La creación propia de redes profesionales, el intercambio de opiniones, puntos de vista y experiencias con otros docentes es medular en el proceso constante de conocer más herramientas y elementos que nos pueden ser de gran provecho en este universo de recursos educativos a los que podemos acceder gracias a las TIC.

El enfoque investigación – acción – reflexión brinda los elementos necesarios para que el profesorado haga frente a toda una serie de implicaciones derivadas de la contingencia sanitaria que nos puso en la modalidad a distancia.

Bajo este enfoque, investigar herramientas, aplicaciones y recursos educativos, ponerlos en práctica en nuestra práctica en la modalidad a distancia. Por último, reflexionar acerca de los beneficios y limitantes de la puesta en práctica.

Compartir las experiencias, en nuestras redes propias, en las comunidades profesionales, en los espacios de divulgación. Continuar con entusiasmo en esta magnífica profesión, que aunque en ocasiones pudiera parecer repetitiva, nos deja en claro que siempre existen nuevos retos.



Referencias bibliográficas.

Alonso, J. y Montero, I. (2001). Orientación motivacional y estrategias motivadoras en el aprendizaje escolar. En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (comps.), Desarrollo psicológico y educación. Psicología de educación escolar. Madrid. Alianza.

Quesada, R. (2006). Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia "en línea". En Learning evaluation in on-line distance education. Facultad de Psicología y Dirección General de Evaluación Educativa -Universidad Nacional Autónoma de México